

..... **PROYECTO**

Sinergias sostenibles del
castaño y el porcino autóctono
del tronco celta para su conservación

Producción
Extensiva de Porcino del
tronco celta en el castañar:
una asociación
sostenible



CASTACELTA

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA PRODUCCIÓN PORCINA EXTENSIVA

Desde tiempo inmemorial, se vienen criando cerdos en la Península Ibérica, tanto en las zonas templado-húmedas del norte de España como en el hábitat de la dehesa y bosques mediterráneos, al igual que en las Islas Baleares y en Canarias. Los animales permanecían libres en su medio ambiente natural, en condiciones de bienestar, con abundante superficie y aprovechando recursos alimenticios locales, siendo sus derivados cárnicos muy demandados.

Con el tiempo, se fueron diferenciando dos troncos raciales: tronco Celta en la mitad N-NE y tronco Ibérico en la S-SW; este último es actualmente el tronco Mediterráneo, que incluye a los cerdos autóctonos de Baleares y Canarias (Figura 1). Aunque la distribución racial de estos troncos nunca ha estado delimitada por una línea excluyente, podría decirse que se corresponde con una línea que, partiendo de la desembocadura del Miño, llegaba hasta Valencia, predominando al norte de esta línea los cerdos del tipo “céltico” y en la sur los del tipo “ibérico”.



Figura 1. Ejemplar de la raza Negro Canario. Única raza porcina autóctona del Archipiélago, incluida en el Catálogo Oficial de las Razas Ganaderas de España

Las razas de ambos troncos estaban perfectamente adaptadas al medio ambiente al que pertenecían. Las instalaciones eran muy sencillas y funcionales. Todo ello configuraba el régimen de explotación del porcino en libertad con los recursos de su entorno, que pasó a denominarse producción extensiva. Esta situación perduró hasta la primera mitad del siglo XX.

Tras finalizar la Segunda Guerra Mundial, la situación cambió. Ante una mayor demanda de alimentos en una Europa devastada, la agricultura y la ganadería derivaron hacia modelos intensivos de producción, que en el caso de la producción porcina permitía obtener mayores rendimientos cárnicos y menores tiempos de cebado. Las razas porcinas autóctonas europeas en general y las españolas en particular, empezaron a ser sustituidas por razas foráneas, consideradas más eficientes. El resultado fue que, mediada la segunda mitad del siglo XX, del tronco Celta sólo quedaban residuos vestigiales. El tronco Mediterráneo soportó mejor el envite de la producción intensiva (Figura 2). Pero, aún así, hubo una drástica reducción de sus efectivos y muchas de sus variedades quedaron al borde de la extinción. La entrada de la Peste Porcina Africana contribuyó a agravar aún más el problema.

Producción extensiva de porcino del tronco celta



Figura 2. Ejemplares de cerdos ibéricos, tronco mediterráneo

El interés se centró en la tecnificación y los aspectos medioambientales apenas eran tenidos en cuenta. El auge de la producción intensiva llegó a su término a finales del siglo XX debido a los problemas medioambientales que plantea: contaminación de las aguas (eutrofización) y del aire (vinculado al cambio climático), unido a los conceptos de sostenibilidad, producción sostenible y producción ecológica.

Se manifiesta de nuevo el interés por los sistemas tradicionales de producción, ayudado por las exigencias de los consumidores que han ido evolucionado y que no sólo demandan alimentos naturales, frescos y nutritivos, sino conjugar calidad, seguridad y sostenibilidad y más en concreto productos de proximidad, lo que puede jugar un papel importante en el desarrollo de zonas desfavorecidas del entorno rural. El primer paso consistió en la recuperación de razas rústicas autóctonas.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL TRONCO CELTA

El porcino del tronco Celta, se caracteriza por poseer piernas largas, tronco estrecho, lomo arqueado, orejas grandes y hocico alargado, siendo las diferentes razas morfológicamente muy parecidas. A pesar de no disponer más que de un pequeño número de ejemplares, incluso meros residuos vestigiales, se pudieron recuperar la Raza Celta (cerdo Galego o porco Celta), el Gochu Asturcelta y el Euskal Txerria (Figuras 3 a 6). Son originarias de Galicia, Asturias y País Vasco, respectivamente. El éxito del proceso de recuperación radicó en que la consanguinidad en razas rústicas no tiene efectos tan perjudiciales como en las muy seleccionadas, aunque precisa un control de la endogamia. La Raza Celta, el Gochu Asturcelta y el Euskal Txerria, están incluidas en el Catálogo Oficial de Razas de Ganado de España y clasificadas oficialmente como Razas Autóctonas en Peligro de Extinción, siendo preciso integrarlas en los ecosistemas de los que proceden y diseñar modelos de explotación sostenibles, por su capacidad de utilizar subproductos agrarios y, en el

Producción extensiva de porcino del tronco celta

caso de animales para cebo, por su capacidad para el aprovechamiento de los ecosistemas forestales, que permite mantener un equilibrio estable entre la conservación de los recursos naturales y la biodiversidad, con la necesidad del hombre de aprovechar los mismos recursos.



Figura 3. Ejemplares porcinos de Raza Celta



Figura 4. Ejemplares porcinos de Euskal Txerria, que tiene su origen en la parte occidental de los Pirineos



Figura 5. Características morfológicas de la raza porcina Gochu Asturcelta



Figura 6. Ejemplares porcinos de Gochu Asturcelta

Su carácter dócil, rústico, productivo y de fácil adaptación al medio agreste y húmedo con épocas de escasez de alimentos, les permite ser explotadas al aire libre. Estos animales fueron durante cientos de años una de las herramientas en las que se sustentó su supervivencia en las caserías. En una sociedad rural en la que la ganadería principal estaba constituida por rumiantes, el cerdo era un complemento que ayudaba a mantener la biodiversidad y el aprovechamiento racional de los alimentos obtenidos de pastos y montes con la máxima eficiencia, utilizando el estrato subarbustivo y herbáceo del sotobosque durante el verano y los frutos del bosque (castañas, bellotas y hayucos, entre otros) durante otoño e invierno.

UTILIZACIÓN MULTIFUNCIONAL DE LOS RECURSOS FORESTALES DEL NORTE DE ESPAÑA

Desde hace milenios, el norte de España estaba dominado por formaciones boscosas que incluían un elevado número de especies arbóreas, bajo el que crecía un estrato arbustivo-subarbustivo (matorral), un estrato herbáceo y un estrato muscinal. Aún existen bosques milenarios catalogados dentro de los de mayor importancia ecológica, con mínima influencia antropogénica, aunque con mucha más frecuencia que la deseada, otros sí acusan influencia humana.

El castaño europeo (*Castanea sativa* Mill.) es una especie emblemática que forma una parte esencial del paisaje y la cultura de nuestros pueblos. En España, si bien está presente en casi todas las CCAA ocupando 442.665 ha, su presencia se centra en las provincias de Asturias, Lugo, Ourense, León y Salamanca. En Galicia se localiza mayoritariamente en plantaciones orientadas a la producción de fruto, aunque también se orienta a aprovechamiento mixto de madera y fruto; y menos frecuente en monte alto o monte bajo.

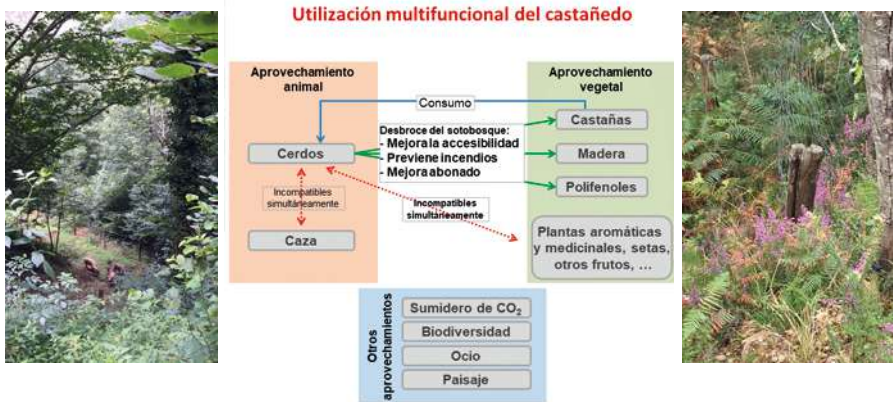


Figura 7. Esquema de utilización multifuncional de recursos forestales en el Norte de España

En Asturias, el castaño es la especie arbórea que mayor superficie ocupa: 80.560 hectáreas como especie principal, a las que se suman casi otras 100.000 en la que es acompañante de otras frondosas. En la actualidad predomina el monte bajo o medio si está en mezcla con otras especies, siendo menos frecuentes las plantaciones injertadas. Las castañas montesas, así como las bellotas del roble carbayo son un alimento potencial para animales silvestres y domésticos, junto con otros frutos del bosque.

Producción extensiva de porcino del tronco celta

El ecosistema forestal, además de producir madera, cumple muchas otras funciones, como regular el ciclo hidrológico, fijar el CO₂ atmosférico o permitir que sobrevivan las especies asociadas a cada hábitat, sin olvidar su uso recreativo o su valor estético o cultural, así como la producción de plantas aromáticas y medicinales, setas, obtención de polifenoles, aprovechamiento cinegético, entre otros. La explotación del monte, debe, pues, ser multifuncional, combinando actividades complementarias (Figura 7).

Todo esto conduce a que, así como existen bosques que deben estar libres de la influencia antropogénica, otros necesitan un programa de gestión que aplique medidas sensatas para ser fuente de ingresos obtenidos de forma sostenible.

APROVECHAMIENTO DE LOS RECURSOS FORESTALES POR EL GANADO PORCINO DEL TRONCO CELTA: GOCHU ASTUCELTA

El sistema agroforestal, frondosas-cerdo, facilita la gestión de ecosistemas de gran valor ecológico y ambiental, una buena adaptación a las directrices europeas del agua, siendo una actividad viable y sostenible capaz de mantener la diversidad de razas de ganado, con un manejo en un mayor grado de bienestar, permitiendo a los animales gozar de una situación de semilibertad al aire libre, con notable capacidad de reversibilidad en caso de excesiva presión sobre el medio.

El porcino Gochu Asturcelta, es capaz de caminar por terrenos con gran pendiente, siguiendo las curvas de nivel. Su comportamiento instintivo les impulsa al hozado y extraen raíces, tubérculos y parte de proteína animal. Distinguen las plantas tóxicas, e ingieren un elevado número de taxones del estrato arbustivo-subarbustivo. Rechazan especies duras, coriáceas y espinosas. En lo que respecta al estrato herbáceo, rechazan las gramíneas con elevada proporción de tallo, pero aceptan gran cantidad de pratenses. Según ensayos realizados en el SERIDA, incluso con una carga de 13,5 cerdos/ha, la superficie de prado fue capaz de rebrotar a lo largo de la primavera (Figura 8) y con una carga de 2,5 cerdos/ha no se mostraron daños por pisoteo y rebrotó a lo largo del otoño.



Figura 8.
Efecto del pastoreo y regeneración posterior a una carga de 13,5 cerdos/ha.

Producción extensiva de porcino del tronco celta

Estudios de comportamiento han constatado que cuando ingieren bellotas de roble carbayo, escupen la cúpula e ingieren el resto del fruto sin decorticar. En cuanto a las castañas, mediante pisoteo extraen los frutos contenidos en los erizos y rechazan éstos.

Las bellotas de roble carbayo y las castañas no son fuente de ácido oleico, como las bellotas de la dehesa. Tienen similar contenido en principios nutritivos y en ácidos grasos (AG), con una elevada proporción de ácidos grasos poliinsaturados linoleico y linolénico, que transmiten buen sabor a la carne. Con relación linoleico/linolénico inferior a 10 en el producto final, éste es más cardiosaludable, pero su bajo punto de fusión podría reblandecer la grasa. Estos AG podrían provocar que la grasa resulte más sensible a la oxidación, pero la ingestión de antioxidantes naturales del ecosistema forestal, entre los que destacan principalmente los polifenoles, contrarrestan este efecto.

Manejo experimental para producción de Gochu Asturcelta con finalización en bosque bajo de castaño

- Durante la lactación, los lechones, consumen algo del pienso de recría que cae del comedero de la madre o les arroja esta con el hocico. Se destetan a los 40-45 días.
- Suministrar pienso de recría a voluntad hasta cumplir seis meses de edad (fase de crecimiento).
- A partir de seis meses de edad, restringir el pienso de recría progresivamente a 3 - 2,5 - 2 kg/ cerdo/ día. En periodos de dos semanas cada reducción, hasta llegar a los 2 kg/ cerdo/ día.
- Al cumplir siete meses de edad como promedio, se trasladan al castañar, intentando coincidir con el mes de julio para que tengan disponible la vegetación del sotobosque. Suministrar pienso de recría restringido a 1,5-2 kg/cerdo día hasta septiembre. Reducir progresivamente hasta su eliminación total a medida que comienza el aprovechamiento de los frutos del bosque (fases de crecimiento-cebo y de cebo).
- Durante la caída de frutos suplementar con 1 kg de pienso de acabado.
- Durante la fase final de la caída de frutos, suministrar castaña de destrío, a una dosis de a 2,5 kg/ cerdo/ día y 1 kg de pienso.
- Finalizar con 5 kg de castaña de destrío/ cerdo/ día suplementado con 2 kg de pienso.
- Enviar al matadero en diciembre-enero, en torno al año de edad, tratando de conseguir animales de 150-160 kg de peso vivo.

Los productores de Gochu Asturcelta para optimizar el sistema productivo en extensivo precisan al menos sustentar una carga de 5 cerdos/ ha con los recursos que genera el bosque. En las condiciones del monte bajo de castaño, cuya producción de frutos es muy baja, resulta imposible sin suplementación.

CONSULTAS:

Catálogo oficial de Razas de Ganado de España y clasificadas oficialmente como Razas Autóctonas en Peligro de Extinción:

<https://www.mapa.gob.es/es/ganaderia/temas/zootecnia/razas-ganaderas/razas/catalogo/default.aspx>

Con el apoyo de:



Organiza:



Colaboran:

